

Key: 100 Bytes. sdsf
sdfds asd sdsf asd
Quia que pharetra
maen que enim. Nulla
esse pede blandit

Las Rutas del Escape Venezolano

Bajada, 120 Bytes. gdiid adad asdasd, asd
asd sad sds sdsad sadsa dasd sadsa sdsf
d asdasd sadsa dasd sad asdsad asdasd

El sábado 14 de diciembre es el Día del Migrante, que en nuestros tiempos se deletrea así: vene-zo-la-no. Más de 4 millones de venezolanos han escapado de su país, según la Organización Internacional para las Migraciones de las Naciones Unidas (OIM). Se trata de la ola migratoria más grande de todos los tiempos en nuestro continente. El drama sin precedentes ha sido documentado por la peruana Francesca Dasso, quien, poniéndose en los zapatos de estas personas, ha recorrido 7000 km con ellas y construido un testimonio muy acorde con nuestra época: un documental transmedia. A partir de enero, el fenomenal registro de testimonios y experiencias podrá ser visto por Internet.

Foto: LAURA MARQUEZ

Escribe: MARCO ZILIERI

La mirada travesada del niño le parte el corazón. Sus ojos grandes se reflejan en el lente de la cámara. Ambos se observan detenidamente: la documentalista, el refugiado. "Es como mi hijo perdido", confiesa Francesca Dasso, 33, documentalista peruana que acaba de registrar el éxodo venezolano por las dos principales rutas de escape: el Oriente -la ruta amazónica- y la ruta de los Andes -la frontera con Colombia. Al niño lo conoció en la localidad amazónica de Boa Vista, un campamento militarizado del Brasil, a pocas horas de la frontera con Venezuela. Se llama Jonai. Pasa alegre para la foto con un amigo. "Dos grandes pichas", ríe Dasso. "Los niños no tienen ni idea de lo que está pasando, mantienen la alegría. ¿Qué será de ellos?", cavila, aún sacudida por la experiencia.

En Boa Vista, el Ejército brasileño tiene el control de la migración. Reparte carpas y ha habilitado campamentos para los miles de refugiados, usualmente al lado de las estaciones de ómnibus o "rodovias".

El gobierno brasileño tiene un programa de "interiorización" para los venezolanos, y según la demanda laboral, destina a putados de ellos a diferentes lugares del país. Se trata de un procedimiento en el que participan la OIM y la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR), y es penosamente lento. Los refugiados pueden permanecer en el campamento hasta por un mes. El plazo resulta angustiosamente estrecho: "La regla es una; la realidad, otra", explica Dasso.

"LES HAN ROBADO EL FUTURO"

La ACNUR y otros organismos internacionales supervisan los campos de refugiados, pero la gran masa de migrantes ha desbordado todas las previsiones. Miles de refugiados son núcleos familiares. El campamento está salpicado con millares de carpas pequeñas y siluetas que deambulan sin un destino claro.

"Es como si los hubieran robado el futuro", describe Dasso. En el río Branco, un grupo de adolescentes se lanza desde una embarcación al agua y se deja llevar por la corriente. Miles de refugiados llegan al

Perú por esta ruta amazónica tan exitosa como incierta.

La documentalista, poniéndose en los zapatos de los refugiados, registra el éxodo. Todo migrante es un drama, una historia por rescatar del anonimato, un grito de esperanza. Volverá a tropezar con los mismos refugiados a lo largo de la ruta. "Menos mal no le embarcaba con nosotros en Manaus", le confiesa un adolescente en Iquitos -frontera entre Brasil y Perú-, semanas después. "Hubo un intento de suicidio: un hombre se lanzó al río infectado de caimanes".

UN DOCUMENTAL TRANSMEDIA

"Hayen literalmente del hambre", sintetiza Dasso. La documentalista registra todo con una cámara XDCAM. Entrevista a sus protagonistas sobre sus orígenes, motivaciones y esperanzas. Registra sus penurias, anota a los colaboradores, documenta las mafias que lucran con el dolor ajeno. No se le escapa un detalle. "Veo a la gente con los zapatos rotos, los pies hinchados y con llagas", describe Dasso. Tiene un canal Instagram y "postea" las entrevistas que realiza en tiempo real. Tiene casi 700 followers.

"El documental se vuelve participativo, interactivo. Genera conversación. La gente se puede ver reflejada en él. En unas pocas ocasiones el protagonista me ha pedido



135 Bytes urna. Integer ipsum. Donec eget nisl sit amet odio lacus vestibulum. Quisque ac turpis ac est venenatis faucibus.

85 bytes de los brazos en cámara lenta hacia el objetivo apertura todas Ojos moscas brazos

que retire su post. Algunos prefieren vivir su drama en el anonimato. Pero, por lo general, lo quieren contar todo, en una suerte de catarsis contra la injusticia", explica Dasso. Ahora la peruana se ha unido a los miles de migrantes que hoy en su patria por la frontera con Colombia.

LA RUTA DE LOS ANDES

La llaman la Ruta de Los Andes, la misma por la cual andaron en el pasado el Ejército Libertador de Bolívar para emancipar la América, y que hoy es transitada por millares de sus compatriotas desposeídos por una dictadura que dice gobernar Venezuela en su nombre.

"Si en la ruta de la Amazonia los migrantes están estancados en los campamentos militarizados, como en un limbo, por la Ruta de los Andes no hacen sino caminar", relata Dasso. Durante otras tres semanas, acompaña al flujo de migrantes hasta el Perú.

Los destinos se repiten como un mantra: Cúcuta-Bogotá-Quito, etc., etc. A pocas horas de la frontera de Colombia con Venezuela, el páramo de Berlín se interpone entre el drama y la esperanza, la vida y la muerte. El macizo cordillero se eleva hasta grandes alturas y es castigado por vientos gélidos que han cobrado muchas vidas.

En el Internet se alerta de los peligros, distancias y ubicación de los refugios en el camino. Son miles las personas que desafían el macizo a pie, rumbo a Ecuador, Perú y Chile. "Camina y camina por día", describe Dasso.

El pulso de la ola migratoria se expande, acelera, agolpa por todo el continente. Hace seis meses, el gobierno del Perú anunció que a par-

85 bytes de los brazos en cámara lenta hacia el objetivo apertura todas Ojos moscas brazos

tir del 15 de junio era necesaria una visa para ingresar al país. Los refugiados venezolanos, familias enteras, arriban al Centro Binacional de Atención en Frontera (CERAF), en Tumbes, duermen en el piso, son presa de las mafias de transportistas que coludidos con la Policía cobran mucho más por el pasaje. Dasso está en el ajo.

A medianoche, la Policía acorda el área con una tropa premunida de escudos. Es un show mediático. El presidente de la República, junto con el ministro del Interior, anuncian las nuevas medidas de rigor. Paralelamente, en Lima la deportación de venezolanos por vía aérea se vuelve noticia. La población de Vicuña sufre 10 puntos.

"Los venezolanos se han convertido en conejillos de indias", lamen-

75 Bytes Integer ipsum. Donec eget nisl sit amet odio lacus vestiQuiddis

75 Bytes Integer ipsum. Donec eget nisl sit amet odio lacus vestiQuiddis